



El isologo que encabeza esta página perteneció al diario *Crítica* 1913-1962  
Usted recibe este ejemplar en su carácter de crítico, artista, periodista, profesor, promotor o entusiasta de las artes, *marchand*, comunicólogo, semiólogo, escritor, cineasta, videoasta, coleccionista, museólogo, galerista.

## **CRÍTICA AÑO II Número 3**

**Revista electrónica del área de Crítica de Arte del IUNA  
Diciembre 2007**

**Editor IUNA Área de Crítica de Arte**

Dirección: Yatay N° 843, Ciudad de Buenos Aires

Código Postal: 1184 ADO

Teléfono: (011) 4 861-0324

e-mail: [critica.revista@iuna.edu.ar](mailto:critica.revista@iuna.edu.ar)

**El IUNA, Instituto Universitario Nacional del Arte,  
es una de las 35 Universidades Nacionales que tiene la Argentina.  
Lleva la denominación de instituto para señalar su carácter monotemático: el arte**

**DIRECTOR: *Raúl Barreiros***

**CORRECTORA de ESTILO: *M.A.S.H.***

**TRÁFICO y DISEÑO: *Sebastián Lavenia***

**MESA de IDEAS: *Agustín Berlango y Silvia del Campo***

**Escriben en este número: *Raúl Barreiros, Silvia del Campo, Graciela Fernández Troiano, Nadia Koval, Carmelo Saïtta, Andrea Santana Hernández y Oscar Steimberg***

**Solicite su baja o envíe su colaboración de no más de 600 palabras (prometemos leerla).**

## Artes combinadas

**“Imagen: aquello de lo que estoy excluido”.** *Raúl Barreiros* no le cree a Kundera pero sí a Barthes y extiende sus fragmentos discursivos hasta que alcanzan al arte.

Página 3

## Medios

**De las fotos que se descuelgan del texto.** Y las cosas con las que se descuelga *Oscar Steimberg* cuando mira fotos en los diarios.

Página 5

**Lucila Castro, la presidenta y la presidente ambas peronistas.** *Silvia del Campo* se queda muda y deja hablar a Lucila Castro que la emprende contra las confusas mezclas de política y lenguaje.

Página 6

## El museo

**Las estadísticas se trasponen a cierta artísticidad.** *Graciela Fernández Troiano* descubre el maquillaje metafórico de la ciencia cuando ésta entra al museo.

Página 9

**Crítica y críticos. Sobre Paul Klee.** *Andrea Santana Hernández* visita a Paul Klee en Las Palmas de Gran Canaria.

Página 10

## La música

**No todo lo que suena es música.** Para *Carmelo Saitta* la música es un lenguaje auto referente que debe centrar su esfuerzo en la composición, la sintaxis.

Página 12

**Los coros argentinos.** Para *Nadia Koval* no cumplen con lo que define la RAE como coro: “Conjunto de personas reunidas para cantar, regocijarse, alabar o celebrar algo”.

Página 14

**Cartas de los lectores.** Las felicitaciones, los reproches, los reencuentros, las opciones.

Página 16

**Novedades: Foro crítico.** Publicaremos las críticas de los lectores sobre los temas que les interesen y que no excedan las 300 palabras. Escribanos.

## Medios

### De las fotos que se descuelgan del texto

*Oscar Steimberg*

Por supuesto, con las fotos periodísticas se informa, se critica y se opina, como con otros géneros periodísticos que no están hechos de imágenes. Pero también se ornamenta, se pone en tiempo y en tono, se precisa y se ilustra (como antes solíamos decir). Los textos periodísticos siempre tuvieron la posibilidad de abandonar cada tanto su función de información, crítica y opinión, para mostrarse, como las imágenes, adornando, ejemplificando, ilustrando (en los recuadros, las "notas de color", los "pirulos" de tapa); pero el permiso a la foto (en el conjunto de la prensa) de informar, criticar u opinar por las suyas es más reciente. Y estamos todavía en la época del regodeo: como si no pudiéramos terminar de festejar la posibilidad de que la foto pueda ser ya a la vez un hallazgo de desvío, lucidez y autonomía de sentido. Ocurre ahora más que antes que uno se quede mirando una foto, no como extensión de una información, sino como otra de sus versiones, con sentidos que no estaban en la palabra, o más que eso.

#### Son ocho los monos



El 20 de noviembre, una foto de tapa acompañó en Página 12 la información en primera plana acerca de una escisión en el bloque de diputados que apoya a Elisa Carrió. Los escindidos fueron 8 y el título juega con una vicisitud del número 8 en la música popular argentina: la letra de León Gieco: "Los Orozco" y su "Son ocho los monos". Un juego de similitud presente en tanta otra letra de música popular pero sin el tono de sublimidad del esdrújulismo de "Angélica, cuando te nombro..." o de la letra de Enrique Cadícamo en la que la garúa / se acentúa / con sus páas, y lo hace con toda seriedad. "Son ocho los monos" arma como título un colectivo fugaz y únicamente lúdico, como el de los Orozco enrasados por la O.

Y con respecto a los otros textos de la nota, y sobre todo con respecto al epígrafe, la foto va para otro lado. Es una foto con virtudes especiales, como la de construir un documento del grupo basado en ocho retratos separados. Como para quedarse en las diferencias. Las de cada uno con cada otro y todos los otros. Porque, la verdad, es una buena muestra de retrato múltiple: cada uno no es sólo parte de un retrato de grupo, en las fotos quedan focalizados a veces esos pequeños retiros gestuales de todo individuo. Pero además está ese epígrafe, que no habla de las identidades de los personajes. Ellos están ahí con su cara, su cuerpo, su manera de sentarse, de vestir, etc., pero no con su nombre ni su función. Y partiendo entonces de la foto, sólo de ella, y no sabiendo nada de cada pertenencia de rostro, puede pensarse por ejemplo que están ahí, de izquierda a derecha:

- la definitivamente enojada con todo y con todos, casualmente en una punta de la fila y agarrando la silla como para seguir corriéndola hasta salir de foco;
- la desengañada del diálogo, que quisiera poder leer por fin, para estas vacaciones, una historia de los políticos del silencio;
- el pensador sutil, que mañana temprano puede salir con una idea para la subescisión, y así siguiendo;
- el oyente artista, que se evade de las presiones de la coyuntura para pensar una descripción mejor, que merezca verdaderamente ser dicha;
- el elocuente que ama los gestos de su propia expresión, y los prolonga a la espera de una cámara reconocida;
- la docente que no sabe si hicieron bien en dar recreo a tanto conversador y que sólo quisiera traducir tanto tropo a una construcción más didáctica;
- la aliada leal, que comparte con el orador cada enojo, incluidos sus modos más populares de articulación; y
- en la esquina que queda el filósofo que no sabe, ya, cómo hacer para dejar de regalarle el ágora a los retóricos.

Todo esto puede ser verdad o no, pero mientras los sentados no tengan nombre o función no podrá decirse que es mentira. Los juegos entre imágenes y textos facilitan a veces eso: que entre texto e imagen no haya anclaje, no haya relevo, haya sólo aposición. Y necesidad de completar el sentido: escribirás aunque no quieras. Cosas del estilo de época. Bien: de una parte de él.

## **Lucila Castro: la presidenta y la presidente, ambas peronistas**

### ***Silvia del Campo***

No caben dudas de que pocas veces se lee una prosa tan serena y firme, un conocimiento tan espeso y transparente, como la que despliega en la columna que Lucila Castro escribe acerca de los usos de la lengua española en el diario La Nación.

Su texto de los lunes se ha transformado en mi postre. Hace tiempo comentamos con O. Steimberg la precisión de sus asertos también: “Es como una maestra”, “No tiene veleidades”. Su velado humor y despiadado juicio pudieron con los temas más difíciles, como el que comenta ahora: “Cristina Fernández, Presidenta”. Es, probablemente, un tema ríspido para algunos lectores de ese diario y fue con ellos que batalló, peleando por la lengua que defiende más allá de la obsecuencia y de las razones correctamente políticas, que son siempre temporalidades al uso.

Presentamos sus notas del 05/11/07 y 12/11/07 con algunas reformas del texto por razones de espacio.

### ***Presidenta se escribe con a.* (Nota del 05/11/07)**

"La abogada y senadora Cristina Fernández insistió en ser llamada «presidenta», así, con *-a*, haciendo énfasis sobre el género y sin reparar en que la Constitución Nacional dispone en su artículo 87 que «el Poder Ejecutivo de la Nación será desempeñado por un ciudadano con el título de “Presidente de la Nación Argentina”, así, con *-e*, denominación propia del cargo o función con independencia de quien lo ocupe", escribe Rubén Wickel.